

trar los diversos fenómenos en forma integral tomando en consideración factores económicos, sociales y políticos interdependientes, hace que este libro, dedicado a los jóvenes de América Latina, sea una contribución muy valiosa a la discusión de los problemas vitales latinoamericanos.

WOLFGANG KÖNIG,  
de la Universidad de Berlín

SECRETARÍA DE LA CEPAL, *El desarrollo social de América Latina en la postguerra* (2ª edición). Buenos Aires, Ed. Solar/Hachette, Col. Dimensión Americana, 1966.

El trabajo realizado por la Secretaría de la CEPAL es, sin lugar a dudas, de gran trascendencia. Se justifica la utilización de este calificativo por varias razones, pudiéndose mencionar entre las más significativas las siguientes: Es un intento hacia la constitución de un enfoque teórico integrado teniendo como marco más general de referencia una perspectiva historicista. En otras palabras, tal enfoque plantea la posibilidad de vincular, y no yuxtaponer, variables de tipo económico y sociológico dentro de una perspectiva histórica global.<sup>1</sup>

Es posible que tal enfoque y perspectiva conduzcan a una explicación más amplia del desarrollo, tanto en sus connotaciones económicas como sociales.

Resultaría redundante discutir acerca de la utilidad del enfoque integrado. Cabe sólo decir que su aplicación implicaría un grado relativamente alto de comunicación interdisciplinaria, característica que parece no se ha hecho presente entre los estudiosos en ciencias sociales de América Latina.

Ahora bien, se justifica una perspectiva historicista desde el momento en que el subdesarrollo —y su contrario, el desarrollo—, son fenómenos históricos. No puede dejarse a un lado esta noción y tal vez sea una limitación si se les considera como procesos carentes de una realidad histórica dada.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Una discusión al respecto, la que señala la importancia de esa perspectiva puede verse en: Lipset, S. M. "Introduction" (En *Class, Citizenship and Social Development*, New York, Doubleday and Co., 1965. pp. v-xxii); véase también: Medina Echavarría, J. *Consideraciones sociológicas: Desarrollo económico*. Buenos Aires, Ed. Solar/Hachette, 1961.

<sup>2</sup> Véase, entre otros: Sunkel, O. *El Marco Histórico del Proceso de Desarrollo y de Subdesarrollo*. Santiago, ILPES, 1966 (Mimeógrafo, versión preliminar).

Que el trabajo tenga esa trascendencia no quiere decir que carezca de limitaciones y que sea exhaustivo. Por un lado queda un remanente de problemas, derivados de la dinámica del cambio, que es preciso abordar; por otro, los temas que se tratan dentro del libro son esquematizaciones que es imprescindible profundizar y sistematizar con mayor amplitud. No obstante, su aporte en cuanto a la modalidad de análisis es fundamental para comprender algunos de los aspectos cruciales del proceso del desarrollo latinoamericano.

La hipótesis principal en que descansa este trabajo señala que "la estructura tradicional (de América Latina) ha sido relativamente permeable y que esa porosidad ha permitido absorber los elementos de 'modernidad' que necesitaba sin quebrar por eso su estructura misma" (p. 11).

Detrás de esta hipótesis subyace la noción de que el mundo latinoamericano se encuentra en una época de transición. Señala, implícitamente, que hay una coexistencia de elementos que pertenecen a una estructura de tipo "tradicional" con otros pertenecientes a una estructura "moderna". Indica, por lo tanto, que la región latinoamericana no ha llegado a una fase de modernización suficiente.

Inmediatamente de planteada la hipótesis surgen las siguientes preguntas: ¿Cómo se expresa esa transición? ¿Qué modalidades asume?

Si bien estas interrogantes podrían ser tratadas a través de un sinnúmero de respuestas, tan sólo algunas de ellas son analizadas por los autores del trabajo.

En primer lugar, se anota que el desarrollo económico ha estado presente, aun cuando de manera diferencial si se considera independientemente a cada país del área, en toda la región. Sin embargo, su presencia ha asumido características peculiares. Se sostiene que ese proceso ha sido positivo y a la vez insatisfactorio. Positivo porque el impulso del crecimiento en ningún momento ha cesado e insatisfactorio porque su tasa ha sido relativa, también en mayor o menor grado, presentándose incluso en algunos países (Argentina y Chile) síntomas de relativo estancamiento.

Esto no implica que el área no experimente algunos procesos de connotaciones muy dinámicas. Entre otros, los autores analizan las características de la urbanización, que si bien es diferencial individualmente, se puede decir que en todos los países latinoamericanos ha tomado velocidades sorprendentes (en el trabajo hay evidencia empírica).

Uno de los factores que ha contribuido al crecimiento desmesurado de las ciudades es la migración, principalmente en las últimas décadas. Tal movimiento se explica en función de la "situación rural" existente, conjuntamente con la atracción que ejercen las ciudades dentro del ámbito agrario. Éstas, las ciudades, actúan como "imanes", acrecentándose el éxodo campesino. Se explica tal desplazamiento bajo el supuesto de que en las grandes urbes se piensa hay un mayor número de oportunidades para satisfacer las expectativas de esos núcleos de población. Cabe mencionar que la difusión de medios de comunicación de masa han coadyuvado en alto grado a la aceleración de ese proceso.

Ahora bien, "En América Latina al crecimiento urbano no ha correspondido una marcha paralela del medio rural. Mientras las ciudades crecieron a un ritmo acelerado, la vida rural siguió desenvolviéndose dentro de un cuadro de general rezagamiento" (p. 25). Y en aquellos casos en que la "estructura tradicional de la hacienda entró en un proceso de ajuste a las nuevas condiciones creadas por el desarrollo, disolviéndose las formas clásicas de la institución, no ocurrió algo similar con sus supuestos sociales". Esto se manifestó tanto en "sistemas de estratificación relativamente cerrados, en el mantenimiento de la miseria y la marginalidad campesinas y en el predominio de un sistema primario de relaciones sociales"<sup>3</sup> (p. 27).

Estos rasgos, no implican que no haya habido el desplazamiento campo-ciudad y al contrario, tal vez esa movilización pueda ser explicada en función de esa "situación rural". Y lo que es importante anotar aquí es que una de las expresiones de la transición de América Latina se percibe a través de un proceso muy dinámico: la urbanización; con un proceso de relativa estaticidad: la situación rural.

El crecimiento urbano ha dado lugar a un nuevo sector social, el de las denominadas "clases medias". Se afirma que este sector de mayor o menor amplitud según el país, ha sido engendrado por el proceso urbano. Una de las interrogantes fundamentales del trabajo es la siguiente: ¿Cuál es el papel de las clases medias dentro del proceso de desarrollo en América Latina? De manera implícita, los autores parten de la proposición de que el desarrollo económico siempre ha sido impulsado por clases y grupos interesados en un nuevo orden económico y social. Ya que las clases medias, las cuales reconocen que son

---

<sup>3</sup> Sin olvidar, por ejemplo, el caso de México que dentro del ámbito agrario y rural ha sufrido ostensibles transformaciones.

de difícil definición, parecen estar mejor preparadas y no pudiéndose dejar la dinámica del proceso de desarrollo a otros grupos, tales como los "populares" por su falta de conciencia política y social, por su desorganización e incluso por su marginalidad, ni tampoco a la clase tradicional terrateniente, o a la aristocracia o a los militares, parecería ser que el papel más importante corresponde a estos grupos "intermedios", recayendo sobre ellos la responsabilidad de impulsar el proceso.

Sin embargo, parece ser que en los países con mayor amplitud de capas medias son aquéllos que en las últimas décadas han mostrado cierto estancamiento. Esta hipótesis, propuesta por Hoselitz,<sup>4</sup> la que encuentra cierta confirmación en Argentina, Chile y Uruguay, es en algún grado desalentadora, pues pone de manifiesto que el papel atribuible a esas clases puede no corresponder a la realidad. La razón, y a la vez diferencia, con respecto a los países de desarrollo "original" es que la orientación de esas clases es hacia el consumo y a la redistribución del ingreso más que a la reinversión y por lo tanto a la posibilidad de desarrollo.

Además, están ausentes en estas clases las orientaciones de competencia, de mérito y de eficacia, valores "típicos" de la sociedad industrial. Se han apoyado en una dominación de "clientelas" para poder conservar su *status* o bien para realizar algún ascenso social dentro de la escala de estratificación social.

Estas clases, dado su carácter urbano, se encuentran con gran frecuencia dentro del sector "servicios". Esto se explica porque una de las características del desarrollo latinoamericano es el de una baja generación de ocupaciones industriales, dando por resultado una estructura ocupacional hipertrofiada, o como se califica comúnmente de "terciario recargado".<sup>5</sup>

A finales del siglo XIX y principios de éste hace su aparición el sindicalismo. No obstante que, a principios de siglo, no existía aún una industria "moderna", ya algunos núcleos obreros latinoamericanos habían recogido las ideologías sociales producidas por el industrialismo clásico. A diferencia de lo ocurrido en Europa, el sindicato burocrático en América Latina antecedió al industrialismo.

<sup>4</sup> Cf. Hoselitz B. F. "Economic Growth in Latin America". (En: *Contribution to the First International Conference of Economic History*). Estocolmo, 1960.

<sup>5</sup> Véase: Cardoso, F. H. y J. L. Reyna. *Industrialización, Estructura Ocupacional y Estratificación Social en América Latina*. Santiago, ILPES, 1966.

Las nuevas ideologías también hacen su aparición: el *nacionalismo*, expresado como “un anhelo colectivo de un progreso económico más rápido” (p. 142). Y aun cuando una de sus metas es hacia la radical transformación de las estructuras tradicionales, tiende hacia la preservación de ciertos valores de las tradiciones latinoamericanas. El nacionalismo se caracteriza por un carácter esencialmente económico y, en algunos casos, por medio de la política de “independencia económica” cristalizada en la industrialización y en la diversificación de las actividades productivas.

El *populismo*, cuyo rasgo distintivo era una relación “paternal” entre el Estado y las nuevas masas urbanas. “Los elementos esenciales en la expresión de la ideología populista parecen ser, la fe en la capacidad del pueblo, en sus potencialidades, en su deseo de expresarse a través de la creación de nuevas formas sociales y en la posibilidad de establecer un sistema social ‘más justo’ sobre bases populares” (p. 148). Uno de los aspectos tradicionales del populismo es *la naturaleza* cuasi-carismática de los principales dirigentes y hasta de los caudillos menores. La combinación de metas y dirección otorgan a esa ideología el carácter de transicional y tal vez de poca efectividad dentro del proceso de desarrollo.

*El tradicionalismo moderno*. “El tipo de desarrollo que caracterizó el crecimiento acelerado de las grandes ciudades latinoamericanas dio lugar a la aparición de nuevos grupos sociales, que fueron comprometiéndose a mantener la estructura de poder del orden preestablecido. Otros grupos que parecieron adaptarse flexiblemente a los nuevos requerimientos de la urbanización, la técnica y la industria, conservaron muchas de sus orientaciones tradicionales. Se produjo así un clima favorable a las ventajas de la modernidad, pero también cierta tendencia a rechazar las consecuencias de los cambios que se estaban produciendo” (p. 148).

Como se puede apreciar, “muchos elementos no racionales que contienen esas orientaciones ideológicas y las contradicciones inherentes a las diversas proposiciones de conducta que era posible derivar de ellas, permiten señalarlas como verdaderos conatos ideológicos, producto de una época de confusión y frustración” (p. 159), y podría añadirse de transición conflictiva.

Resta decir; que el conocimiento de estos aspectos de la dinámica del cambio latinoamericano, dentro del enfoque y la perspectiva señalada, puede coadyuvar a la formación de análisis

tal vez más objetivos con respecto al proceso de desarrollo económico.

JOSÉ LUIS REYNA,  
*de El Colegio de México*

ANGUS MADDISON, *Foreign Skills and Technical Assistance in Economic Development*, París, Centro de Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, 1965. 104 pp.\*

ANGUS MADDISON, ALEXANDER STAVRIANOPOULOS y BENJAMIN HIGGINS, *Foreign Skills and Technical Assistance in Greek Development*, París, Centro de Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, 1966. 169 pp.

En *Foreign Skills and Technical Assistance in Economic Development*, Angus Maddison plantea un enfoque original y de gran utilidad para el estudio y evaluación de la asistencia técnica y conocimientos entre países con diferentes niveles de desarrollo. No sólo estudia a la asistencia técnica en su sentido restringido —los programas bilaterales y multilaterales de asistencia— sino que intenta abarcar los principales canales de transferencia de técnicas a los países subdesarrollados como son la venta de servicios técnicos, el “know how” que transfiere la inversión extranjera directa y la ayuda de capitales, las aportaciones de las organizaciones de trabajo voluntario y de las funciones privadas, así como otros.

Lo anterior es necesario para lograr una visión de conjunto del total de recursos que provienen del exterior. Sólo así es posible una programación efectiva de la asistencia técnica ya que siempre existe el riesgo de duplicar e incluso desperdiciar recursos, puesto que con frecuencia los ofrecidos por los programas bilaterales y multilaterales son muy similares a los de otras fuentes. Además, sólo tomados en su conjunto es posible programar la asistencia técnica dentro del contexto de la economía del país beneficiario, de su estrategia educativa y de la formación de sus recursos humanos.

La asistencia técnica y demás formas de ayuda en recursos humanos llenan dos funciones: suplementan el acervo de profesionistas y técnicos de alto nivel del país que los recibe, y forta-

---

\* La versión en francés de este libro se publicó bajo el título *Assistance Technique et Développement Économique*.